



SOCIETAT CIVIL
CATALANA



MEMORÁNDUM
DE SOCIETAT
CIVIL CATALANA



MAYO
2014

MEMORÁNDUM

La Asociación Societat Civil Catalana quiere trasladar al cuerpo diplomático acreditado en España y al conjunto de la opinión pública española e internacional su posición ante el proceso secesionista.

1. NO ES UN PROCESO CON LEGITIMIDAD DEMOCRÁTICA

La Generalitat quiere hacer creer que esta es una lucha de Cataluña por su libertad y que toda Cataluña está a favor del llamado "derecho a decidir" y la independencia. La realidad es muy diferente. El pasado día 8 de abril se sometió a votación en el Congreso de los Diputados la proposición de Ley del Parlamento de Cataluña para traspasar al Gobierno de la Generalitat la competencia para la convocatoria de una consulta de secesión. Sólo fue apoyada por 47 de los 350 diputados y de los elegidos por las circunscripciones catalanas votaron en contra más de la mitad.

Durante los últimos 40 años la opción independentista siempre ha sido muy minoritaria. No obstante, el actual Gobierno de la Generalitat ha utilizado la terrible crisis que azota al sur de Europa para intentar aumentar esa base social. Para ello ha utilizado torticeramente los medios de comunicación públicos y privados subvencionados, y ha sufragado la movilización de masas a favor de la secesión o ha animado a sumarse a una gran parte de las entidades deportivas, culturales, sindicales, etc. También ha financiado a grupos de presión para que realicen campañas a favor de la secesión ante los gobiernos extranjeros y medios de comunicación internacionales. Todo ello para difundir un triple mensaje: las causas de la independencia son enormes, las consecuencias nulas y su llegada es inevitable. Un mensaje que machaconamente se repite cada día sin tregua alguna. Lamentablemente, en una región de Europa que tiene objetivamente otras prioridades como el altísimo desempleo, la enorme deuda pública y los pobrísimos resultados educativos, se destinan enormes cantidades del dinero de todos los contribuyentes para intentar convencer a la población con argumentos donde se mezclan medias verdades con exageraciones o mentiras deliberadas.



2. NO ES UN PROCESO TRANSPARENTE NI HONESTO

Un proceso de la trascendencia que tiene la secesión de un Estado exige una gran claridad en los planteamientos. Esta claridad no se da en Cataluña. El Presidente de la Generalitat, sr. Artur Mas, y su Gobierno, realizan una indisimulada propaganda a favor de la independencia, utilizando medios y recursos públicos para convencer a la población solo de los supuestos beneficios de la secesión sin ningún tipo de rendición de cuentas y en nombre de todos los catalanes.

Muchas instituciones catalanas juegan con una deliberada ambigüedad mezclando la reclamación directa de la independencia con un indefinido "derecho a decidir" que impide que se lleve a cabo un auténtico debate sobre el proceso y sus efectos. Un aspecto relevante y significativo es también la amenaza de no respetar el Estado de Derecho si no se da satisfacción a sus pretensiones.

A esta falta de transparencia se añade que el debate cuenta con elevados niveles de manipulación. Así, se asegura -contra toda evidencia jurídica- que una Cataluña independiente seguiría como miembro de la UE o que es posible una legalidad catalana al margen de la española y del derecho internacional. Finalmente, un aspecto no menor es que un proceso de secesión unilateral supone, por definición, la quiebra de la legalidad vigente, lo que pondría en peligro la protección de los derechos y libertades de las personas reconocidos en la legislación interna e internacional.

3. NO ES UN PROCESO JUSTIFICADO

Los argumentos en que se ampara el Gobierno de la Generalitat y las fuerzas soberanistas para justificar la independencia son exagerados cuando no falsos:

- Los derechos históricos

Al contrario que en el caso escocés, la invocación a la soberanía catalana no tiene una sólida base histórica. El Reino de Castilla y el Reino de Aragón, del que el Principado de Cataluña formaba parte, llevan siglos unidos sin que mediara ninguna anexión territorial. La guerra que hubo entre 1701 y 1715 fue un conflicto europeo sobre la sucesión a la Corona española. Una guerra en la que Inglaterra, Holanda y el Sacro Imperio Romano Germáni-



SOCIETAT CIVIL
CATALANA



MEMORÁNDUM
DE SOCIETAT
CIVIL CATALANA



MAYO
2014

co tomaron una opción dinástica y Francia, otra. En España, la guerra se trasmutó en guerra civil. En los reinos de la antigua Corona de Aragón hubo ciertamente muchos partidarios de archiduque Carlos de Austria, pero también no pocos borbónicos y en el dramático asalto final a las murallas de Barcelona en 1714 había catalanes a un lado y al otro. Se está utilizando esa efeméride para difundir una versión de la historia falsificada. Se persigue hacer creer a los catalanes que entonces se perdió el "Estado propio" y que existe un maltrato continuado de España contra Cataluña que se remonta a 300 años.

- Los agravios fiscales

Los informes sobre la transferencia de recursos maximizan los impuestos pagados en Cataluña, minimizan los servicios recibidos por el Estado e incluyen otras técnicas muy discutibles para lograr un déficit fiscal inalterable en el tiempo del 8,5% del PIB. Pero lo cierto es que ese déficit es en realidad mucho menor –y probablemente inferior, por ejemplo, a las transferencias del Norte de Italia hacia el Sur o de los Länders más ricos hacia el resto de Alemania- y varía mucho en función de los ciclos económicos. Otra cuestión paralela es la financiación de la Comunidades Autónomas que ha sido revisado varias veces, siempre en beneficio de las mismas, y que sigue siendo un terreno susceptible de mejora.

- La sentencia del Tribunal Constitucional

La reforma del Estatuto catalán de 2006 fue un proceso tortuoso desde el principio y tuvo, ciertamente, un final agridulce. El debate produjo un enorme cansancio de la ciudadanía y en el referéndum solo participó el 48,9% del censo. Que el control de constitucionalidad del Estatuto se realizara con posterioridad a su aprobación en las urnas y no antes, introdujo una clara distorsión. Pese a ello, lo cierto es que la sentencia del Tribunal Constitucional salvó el Estatuto, pues jurídicamente los efectos prácticos fueron pequeños. Hoy la Generalitat dispone de más autonomía que antes desde todos los puntos de vista. Sin embargo, el independentismo ha construido un relato que presenta la sentencia del Constitucional como una grave afrenta a la dignidad de los catalanes.

- La política de recortes del Gobierno Central

Durante estos años de crisis económica, Cataluña –al igual que otras Comunidades Autónomas del resto de España- ha experimentado importantes recortes en el estado de bienestar de sus ciudadanos. Estas restricciones son equivalentes a las que sufren otros países del sur de Europa. Aun así, la población catalana goza de un aceptable grado de bienestar, pese al altísimo nivel de desempleo y el aumento de la pobreza. Es injusto atribuir toda la responsabilidad de la



importante deuda de la Generalitat al Gobierno Central o a los efectos de la crisis. Hay una responsabilidad directa en la gestión de los diferentes ejecutivos catalanes hasta el día de hoy.

- La falta de inversión en infraestructuras

Otro de los argumentos que utiliza el independentismo es el de la falta de infraestructuras. Al margen de las carencias que puedan existir, Cataluña (con aproximadamente unos siete millones y medio de habitantes) tiene tres aeropuertos comerciales destacados. La nueva terminal de Barcelona fue inaugurada en 2009 y es excepcionalmente moderna. Cataluña dispone de dos puertos de primer nivel internacional. Y las cuatro capitales de provincia (Barcelona, Tarragona, Girona y Lleida) están unidas por alta velocidad ferroviaria. Las ciudades catalanes disfrutan de unos equipamientos deportivos y culturales que pocas regiones del mundo, incluidas algunas más ricas, tienen.

- Las agresiones a la lengua catalana

En Cataluña, el español y el catalán han sido lenguas comunes desde hace siglos (por ejemplo, el gran poeta y traductor español del Renacimiento, Juan Boscán, era catalán) y en la actualidad son lenguas oficiales, junto al aranés en la comarca del Valle de Arán. Gracias a la democracia española y al autogobierno, la lengua catalana ha hecho extraordinarios progresos en todos los ámbitos de la vida social, cultural y económica y nunca en la historia tantas personas había hablado en catalán. El discurso victimista de la Generalitat carece de sentido.

4. NO ES UN PROCESO POSITIVO PARA LOS CATALANES

Los riesgos de una hipotética independencia y del proceso hacia su consecución, que ya se ha puesto en marcha, nos colocan en un escenario de incertidumbre y tensión. En la medida que está absorbiendo los debates y las energías, no se abordan los reales problemas económicos y sociales que sufre la sociedad catalana.

Se está dando una visión de Cataluña a nivel internacional que no se corresponde con la pluralidad de la sociedad civil y aunque se anuncie que la consulta programada para el 9 de noviembre de 2014 tiene principalmente como objetivo conocer la opinión de los catalanes, lo cierto es que desde el Gobierno de la Generalitat se está trabajando con el único escenario de preparar la independencia.



En lo que se refiere a la secesión de Cataluña hemos de indicar que, en contra de lo que sostiene la propaganda nacionalista, nos encontraríamos ante una situación que perjudicaría gravemente los intereses materiales de los catalanes. En el debate académico, incluso en el improbable escenario de una ruptura de terciopelo, la conclusión es que la pérdida de PIB sería substancial.

En definitiva, la independencia nos convertiría en una sociedad aislada y más pobre, renunciando a participar en los proyectos comunes con el resto de España y Europa, rompiendo los vínculos no solamente económicos, sino sociales y afectivos que los catalanes tenemos con los demás españoles y europeos.

5. Y PONE A UN PAÍS DEMOCRÁTICO ANTE UNA COACCIÓN INACEPTABLE

España es un Estado democrático plenamente integrado en la Unión Europea y en el orden internacional. Ningún proceso que plantee siquiera como hipótesis una ruptura de la legalidad es admisible. La Constitución española puede ser reformada, las leyes pueden ser cambiadas, los conflictos políticos pueden ser resueltos mediante el diálogo y la negociación, pero el cumplimiento mismo de la ley y el respeto a las reglas de funcionamiento del Estado democrático no son negociables.

¿Qué país democrático permitiría la escisión de una parte de su territorio con una base social tan insuficiente y coyuntural? Pese a sus defectos, España es hoy una democracia consolidada, un Estado de Derecho y un país libre en el marco de una Europa que avanza hacia su unión. Nosotros no negamos los grandes problemas del momento. Por el contrario, creemos que superada las peores fases de la crisis económica, España debe atender las inquietudes ciudadanas para conformar un país mejor.

La Junta Directiva de Societat Civil Catalana.

Barcelona, mayo de 2014.